

• Saludo : ^{y bienvenidos.}

Amigos y amigos, buenos días. Ya sé que el protocolo indica que cuando hay presente alguna autoridad, hay que dirigirse primero a ella. Pero en esta ocasión creo que el Sr. Consejero entenderá perfectamente por qué me salto el protocolo. Esta celebración, además de otros significados educativos y sociales, tiene un tinte especialmente afectivo; son veinte años de recuerdos, de ilusiones, de problemas, de ánimos y de desánimos, compartidos; son veinte años de inquietudes comunes; son veinte años de amistad. Y ~~el~~ ^{protocolo} ~~debe ceder~~, creo, debe ceder el paso a la amistad en ~~una~~ una celebración como ésta.

El Sr. Consejero, al que agradecemos sincera y profundamente que esté entre nosotros respondiendo a nuestra invitación, sabrá disculpar este atrevimiento "fuera de protocolo".

Hace ahora veinte años, en una reunión sencilla destinada, ~~nadie podía pensar que~~ ^{germen de la} Escuela de Verano de Extremadura, nadie podía pensar que ~~era~~ un acto como éste - en el que se festeja ese nacimiento - ~~era~~ ^{fuera} presidido por la Autoridad Educativa Regional.

Pero aquí está y aquí estamos.

(2)

A lo largo de estos veinte años, la Escuela de Verano de Extremadura, con más o menos aciertos, con más o menos respaldos, ha ido sembrando (esa es nuestra ilusión y nuestra meta) en cientos de maestros y maestras su deseo de transformar la escuela; esa escuela que padecemos, y que ahora en gran medida también padecemos;

No es esta la escuela que nos gusta. Es esa escuela que no nos gusta. En este empeño transformador no somos los únicos.

Siempre dijimos - y seguimos diciendo - que no somos propietarios de ninguna exclusividad, de ninguna patente. Que otros colectivos e Instituciones también se empeñan en transformar esa escuela que no nos gusta en una escuela activa, científica, democrática, autogestionada, comprometida con la sociedad.

Sabemos que hay mucho camino por recorrer, mucho campo por labrar. Por eso seguimos.

Y para terminar,
no quiero que estos actos sean un ejercicio de nostalgia. Cuando miramos hacia atrás, casi siempre creemos o queremos encontrar algo mejor de lo que tenemos en el presente. Y no es así: del pasado hemos heredado el espíritu, el afán transformador; *y no lo hemos perdido:* lo seguimos manteniendo; y ^{en} el futuro se nos antoja que este

afán será el acicate para seguir trabajando ③
y cumplir otros veinte años más. Porque, como
dice el tango, "--- veinte años no es nada ---"
para conseguir las ilusiones; estaremos otros
veinte años más ilusionados. Ese es nuestro
empño.
